



Universidad Femenina del Sagrado Corazón
Facultad de Ciencias de la Educación
Escuela Profesional de Educación Primaria

LA PSICOMOTRICIDAD FINA Y LA INICIACIÓN DE LA
ESCRITURA EN LOS ESTUDIANTES DE 1° GRADO DE
EDUCACIÓN PRIMARIA

Trabajo de investigación presentado por:
HILDA ALICIA PERALTA TAPIA
ALEJANDRA ZÉFORA RESURRECCIÓN QUISPE

Para obtener el Grado Académico de Bachiller en Educación

Asesora:
Amparo Isabel Sichi Ojanama
 0000-0002-6763-6906

Lima – Perú

2021

Los miembros del jurado han aprobado el estilo y el contenido del Trabajo de Investigación sustentada por:

HILDA ALICIA PERALTA TAPIA
ALEJANDRA ZÉFORA RESURRECCIÓN QUISPE

Amparo Isabel Sichi Ojanama

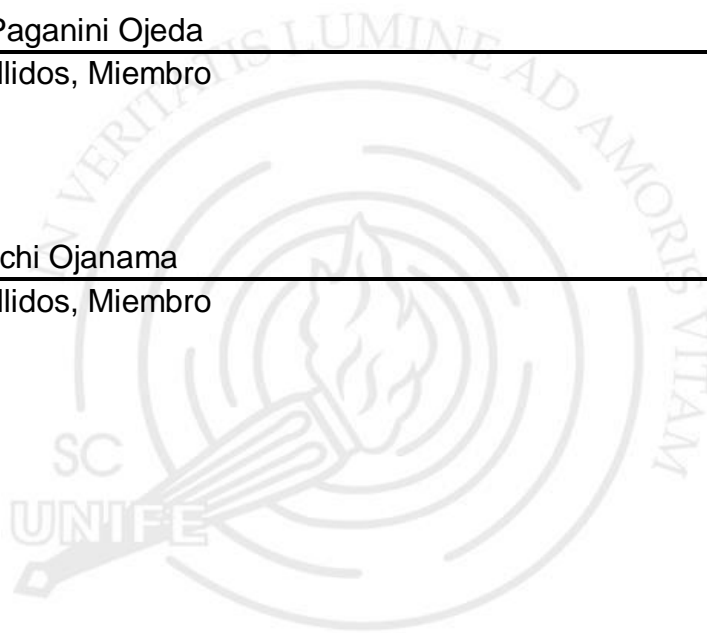
Nombre(s) y Apellidos, Asesor

Giovanna Sofía Paganini Ojeda

Nombre(s) y Apellidos, Miembro

Amparo Isabel Sichi Ojanama

Nombre(s) y Apellidos, Miembro



Mg. Mónica Luz Escalante Rivera
Decana de la Facultad de Ciencias de
la Educación



RESUMEN

El presente trabajo de investigación abarca la psicomotricidad fina como estrategia para desarrollar el proceso de iniciación de la escritura de los niños de primer grado de Primaria, para reforzar los movimientos finos que fortalecen el agarre de pinza que luego darán paso a un proceso fluido y significativo de la expresión escrita. El propósito de la investigación es describir la relación entre la psicomotricidad fina y la iniciación de la escritura en los estudiantes de 1er grado de Educación Primaria.

Según Aucouturier, el movimiento es esencial para el aprendizaje del niño, debido a que él aprende a través de la interacción que tiene con el medio que lo rodea, adquiriendo experiencias significativas, las cuales se transforman en conocimientos para su vida diaria. Se puede considerar que el desarrollo de habilidades motrices finas brinda una adecuada coordinación en la movilidad y también permite expresar emociones, dichas habilidades se plasmarán en una hoja a través de las grafías que el niño realice, desarrollándose de manera integral.

Un aspecto muy importante que surge de la presente investigación es el referido al rol del docente que es fundamental para potenciar al máximo las habilidades del niño; de modo que se propone diversas actividades didácticas para estimular la escritura y así formar niños capaces de enfrentar la vida con madurez.

Palabras clave: Psicomotricidad – motricidad fina – escritura – aprendizaje inicial

ABSTRACT

The present research work is about fine motor skills as a strategy to develop the process of writing's beginning in children in the first grade of Primary, both very important to lead the fluid and meaningful process of written expression. The purpose of the research is to describe the relationship between fine motor skills and the beginning of writing in students of 1st grade of Primary Education.

According to Aucouturier, movement is essential for learning, because he learns through the interaction he has with the environment that surrounds him, acquiring significant experiences, which are transformed into knowledge for his daily life from her. It can be considered that the development of fine motor skills provides adequate coordination in mobility and also allows to express emotions, which will be reflected on a piece of paper through the letters that the child makes, developing integrally.

A hugely important aspect that arises from this research is the one referred to as the teacher role, which is fundamental to maximize the abilities of children; thus, different didactic activities are proposed to stimulate writing and form children capable of facing life with maturity.

Keywords: Psychomotor – fine motor - writing – initial learning

RECONOCIMIENTOS / DEDICATORIA

Dedicamos este trabajo a nuestros padres, esposos, hermanos e hijos, quienes son siempre nuestro motor y motivo. A nuestra asesora, por tenernos paciencia en este proceso y estar siempre presente para resolver nuestras dudas.

Por último, a todos los que hicieron posible que hoy estemos aquí.



ÍNDICE

	Página
RESUMEN/ABSTRACT.....	4
RECONOCIMIENTOS/DEDICATORIA.....	5
ÍNDICE.....	6
LISTA DE FIGURAS.....	9
INTRODUCCIÓN.....	10
CAPÍTULO I: PSICOMOTRICIDAD	11
1.1 Justificación	11
1.2 Antecedentes.....	12
1.2.1 Antecedentes internacionales.....	12
1.2.2 Antecedentes nacionales.....	14
1.3 Definición.....	14
1.3.1 Orígenes de la Psicomotricidad.....	15
1.3.2 Objetivos de la Psicomotricidad.....	16
1.4 Psicomotricidad y aprendizaje.....	17
1.4.1 Según Piaget.....	17
1.4.2 Según Wallon.....	18
1.4.3 Según Aucouturier.....	18
1.5 Áreas de la Psicomotricidad.....	19
1.5.1 Coordinación motriz.....	19
1.5.2 Esquema corporal.....	21
1.5.3 Lateralidad.....	22
1.5.4 Estructuración espacio temporal.....	24
1.5.5 Motricidad.....	25
1.5.5.1 Motricidad Gruesa.....	25

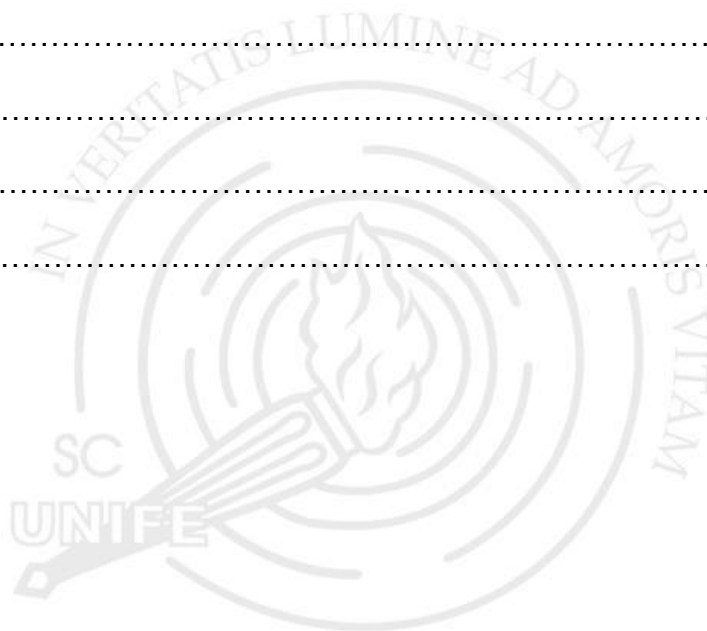
	Página
1.5.5.2 Motricidad fina.....	26
1.5.5.2.1 Desarrollo de la motricidad fina.....	27
1.5.5.2.2 Factores que influyen en el desarrollo de la motricidad fina.	29
1.5.5.2.3 Motricidad fina y grafía	30
CAPÍTULO II: ESCRITURA.....	33
2.1 Definición.....	33
2.2 Orígenes de la escritura.....	36
2.3 Niveles evolutivos de la escritura.....	38
2.3.1 Escritura no diferenciada.....	39
2.3.2 Escritura diferenciada.....	39
2.3.3 Escritura silábica.....	39
2.3.4 Escritura silábica – alfabética.....	39
2.3.5 Escritura alfabética.....	39
2.4 Procesos de la escritura.....	41
2.5 Enseñanza del proceso de la escritura.....	42
2.6 La escritura como función social.....	44
2.7 Intervención del docente.....	45
2.8 Errores frecuentes en la escritura.....	46
2.9 Usos de la lengua escrita.....	47
CAPÍTULO III: LA PSICOMOTRICIDAD FINA EN LA ESCRITURA....	48
3.1 La psicomotricidad y escritura.....	48
3.1.1 Sistema de motricidad fina en la escritura	49
3.1.2 Actividades psicomotoras en el proceso de la escritura.....	51
3.2 Programa de psicomotricidad fina aplicada a la escritura.....	57
3.2.1 Programa PSICOESCRIB.....	58
CAPÍTULO IV: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	62

	Página
4.1 Conclusiones.....	62
4.2 Recomendaciones.....	62
REFERENCIAS	



LISTA DE FIGURAS

Figura	Página
1. Modelado.....	52
2. Rasgado	53
3. Trozado.....	53
4. Arrugado	54
5. Embolillado	54
6. Recortado	55
7. Ensartado.....	56
8. Plegado	57



INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de investigación pretende mostrar la importancia que tiene la psicomotricidad fina en la iniciación de la escritura de los estudiantes de primer grado de Primaria, que, además de ser utilizada como una estrategia pedagógica, va a ayudar a que los niños se desarrollen de manera integral. En la actualidad se cree que la práctica de la psicomotricidad fina no es de mucha relevancia para iniciar el proceso de la escritura, debido a que se cree que solo se realizan actividades como el embolillado, rasgado, cortar, pasar los pasadores por agujeros pequeños, etc.

Estas actividades que a simple vista pueden parecer fáciles y/o innecesarias fortalecen y estimulan el proceso de iniciación a la escritura.

Por lo tanto, el siguiente trabajo de investigación proporcionará a los docentes y a los padres de familia información descriptiva para trabajar de manera conjunta en beneficio de los estudiantes y así el proceso de enseñanza y aprendizaje de la escritura sea un proceso significativo como gratificante, el cual se conseguirá mediante la práctica de la psicomotricidad fina.

CAPÍTULO I: PSICOMOTRICIDAD

En la etapa escolar, el estudiante va a aprender a través de diferentes actividades motrices, logrando que pueda interactuar y experimentar con el medio que lo rodea, lo cual favorecerá su desarrollo cognitivo, afectivo, social y motriz.

En este sentido, la psicomotricidad será una herramienta importante debido a que ayudará a favorecer los aprendizajes preescolares que permitirán que el estudiante pueda tomar conciencia de su cuerpo, tiempo y espacio.

La escuela es un espacio de educación en derechos humanos y asimismo un espacio para el movimiento orientado a promover la socialización. La educación psicomotriz forma parte de la educación, incluida en todo proceso de enseñanza- aprendizaje, desde una concepción unitaria del alumno. (Lení y Wey, 2015, p.36)

La psicomotricidad es una pieza fundamental para que el individuo pueda entrar en contacto con el medio que lo rodea además de potenciar los procesos de enseñanza-aprendizaje y el desarrollo de los niños y niñas.

1.1 Justificación

Desde una mirada social, el niño y niña desde su nacimiento demuestra mucho movimiento y acción por lo tanto la psicomotricidad es un factor de gran importancia para su formación integral y su integración en la sociedad.

Por otra parte, la escritura es una herramienta fundamental en el crecimiento social del ser humano, debido a que le permite comunicarse con

los demás expresando lo que siente, experimenta y piensa según Esteves, 2018. Para que se realice la escritura, se necesita de una coordinación entre la mano, muñeca, dedos y la vista, que forma parte de la psicomotricidad fina para asegurar el correcto desenvolvimiento de estas partes del cuerpo y obtener como producto la realización de la escritura.

Desde el punto de vista científico las diversas investigaciones muestran que existe una relación directa entre la psicomotricidad fina y gruesa en la iniciación a la escritura en niños de 5 años, por ejemplo, en las Instituciones Educativas del Nivel Inicial de las comunidades shipibas de la región Ucayali en el año 2014, se pudo evidenciar que el movimiento dinámico favorece la coordinación fina para la escritura, es decir gracias a la psicomotricidad el aprendizaje de escritura se ve mejorado con su práctica, por lo tanto tienen una relación dependiente. (Orjeda, 2016, p. 63)

Metodológicamente el presente estudio, puede ayudar a cambiar la práctica docente de muchos maestros e incorporar las estrategias que desarrollan la psicomotricidad fina en sus niños y niñas, para ello se necesita de la observación constante para identificar el proceso de iniciación a la escritura del niño tanto como la descripción y predicción mediante escalas para la comparación de casos.

1.2 Antecedentes

1.2.1 Antecedente internacional

Erazo (2008) en su tesis “La Educación Psicomotriz en el ciclo inicial como base para facilitar el aprendizaje de la lectura y escritura en niños y

niñas”, de la ciudad de Quito. Concluye que, el trabajo apropiado a través de un diseño de un plan de ejercicios que favorece el desarrollo psicomotor y mejora determinados factores necesarios para la escritura y la lectura, tales como: la agilidad, velocidad, fuerza muscular, resistencia, espacio coordinación óculo manual, equilibrio y aprendizajes motores.

Según Villavicencio, 2013 (citado por Díaz, 2018) realizó su investigación titulada: Desarrollo psicomotriz y proceso de aprestamiento a la lectoescritura en niños y niñas del primer año de educación básica de la escuela Nicolás Copérnico de la ciudad de Quito. Su objeto fue investigar la repercusión del desarrollo psicomotriz y proceso de aprestamiento a la lectoescritura en niños y niñas de primer año de Educación General Básica de la “Escuela Nicolás Copérnico” de la ciudad de Quito. Las conclusiones evidenciaron que las docentes restan importancia a la influencia de la psicomotricidad en el desarrollo del niño o niña, como un conocimiento complementario en la búsqueda de un desarrollo integral.

Para Espejo, 2004 (citado por Díaz, 2018) en su tesis denominada: Correlación entre el desarrollo psicomotor y el rendimiento escolar, en niños de primer año de educación básica, pertenecientes a establecimientos municipales de dos comunas urbanas de la región metropolitana. Estableció como objetivo, identificar el nivel de relación entre el desarrollo psicomotor y el rendimiento escolar, a través de una muestra de 106 niños. Como conclusión la investigación determinó que, las áreas del desarrollo psicomotor, tiene un efecto notorio en la lectoescritura por medio de una evaluación de la Prueba de Funciones Básicas.

1.2.2 Antecedente nacional

Centrándonos en el Perú, López (2013), en su tesis de Pregrado: Programa de Psicomotricidad en la Escritura en Estudiantes de Primer Grado de Primaria de la Institución Educativa Andrés Avelino Cáceres Dorregaray – San Agustín de Cajas, elaboró un programa psicomotriz en la escritura en estudiantes de primer grado de Primaria, cabe resaltar que fue un estudio experimental, realizado con cinco estudiantes, obteniendo un resultado de nivelbajo. Posterior a ello, aplicó su propuesta en los mismos estudiantes y su nivel mejoró de manera significativa en un 68 %. Es así como este antecedente nos ayuda a percibir la evidente relación entre la iniciación de la escritura y la psicomotricidad fina como un conjunto de actividades que potencian la realización de la otra.

Además, Díaz (2018), en su tesis de Posgrado: La psicomotricidad y el desarrollo de la lectoescritura en los estudiantes de la institución Cada Abierta de Nazareth – Villa el Salvador, 2017, determinó a través de una evaluación que los estudiantes de 5 años presentaban una baja relación positiva en psicomotricidad y escritura, recomendando implementar estrategias, talleres y programas que respondan a las necesidades de los estudiantes.

1.3 Definición de psicomotricidad

El término psicomotricidad engloba dos conceptos: “psico” y “motricidad”. Hace referencia a la actividad psíquica, es decir el aspecto cognoscitivo y también al afectivo. El término motriz por otro lado hace referencia al cuerpo y su movimiento.

Para Pérez (2004) la psicomotricidad considera al ser humano como un ser global, que busca desarrollar sus capacidades al máximo haciendo uso de la experiencia y ejercitación consciente de su propio cuerpo y con ello, alcanzar un conocimiento más amplio sobre sí mismo y del medio que lo rodea.

Esto quiere decir que la psicomotricidad, es una disciplina que busca desarrollar integralmente a la persona en los aspectos cognitivos, sociales, afectivos, y motrices para tomar conciencia y control con el medio que lo rodea. En tal sentido los procesos formativos no deberían prescindir de su desarrollo y práctica permanente a lo largo de la vida escolar.

1.3.1 Origen de la psicomotricidad

La psicomotricidad nació con el propósito de ayudar a las personas que tenían trastornos motrices, aunque en ese momento solo la usaban como un método de terapia o rehabilitación, con el paso del tiempo se observó que esta actividad ayudaba a que el infante se pueda desarrollar de manera global, por lo cual se consideró usarlo en diversos contextos.

Fue así como, en el año 1920, el neurólogo Ernest Dupré realizó investigaciones acerca de la debilidad mental y motriz, utilizando por primera vez el término “psicomotricidad”. A medida que realizaba investigaciones notó que la debilidad motriz guardaba una estrecha relación entre las anomalías motrices y mentales, es así como otros autores empiezan a interesarse en sus investigaciones relacionadas con la psicomotricidad, logrando que, en el año de 1960, este término se incluya como un tema educativo.

Bernaldo (2012) citado por Orjeda, J. y Vargas, C. precisan que nacen dos corrientes:

Psicomotricidad dirigida o instrumental, que le da mayor importancia a los aspectos cognitivos y motores, para ello realiza un examen psicomotor estandarizado, la cual diagnostica las dificultades que posee el paciente y a partir de esta se realizarán los ejercicios para superarlos.

Psicomotricidad vivenciada o afectiva, se centra en los aspectos socioafectivos. ofrece un espacio y tiempo a las necesidades de cada persona, respetando su individualidad y su propio proceso de desarrollo.

En la actualidad se puede observar que la psicomotricidad es considerada una herramienta aplicada al sector educativo preescolar que responde a tres aspectos: psicomotor, afectivo y cognitivo, considerados columna vertebral para el desarrollo y aprendizaje del niño.

1.3.2 Objetivos de psicomotricidad

La psicomotricidad tiene como objetivo aplicar diversas actividades que puedan suscitar el desarrollo integral del estudiante a través de movimientos y de la experimentación con su entorno, por lo que será importante vivenciar diferentes movimientos que le permitan activar y controlar su cuerpo.

Según Martin (2008) citado por Orjeda, J. y Vargas, C. los objetivos de la psicomotricidad son:

- Estimular la capacidad sensorial, a través de situaciones que le permitan experimentar con su cuerpo y su entorno.

- Desarrollar la percepción, logrando que el movimiento responda la acción y a los estímulos de su entorno de manera coordinada
- Desarrollar la capacidad representativa y simbólica.
- Prevenir o detectar trastornos psicomotores.
- Promover una enseñanza basada en el movimiento.

1.4 Psicomotricidad y aprendizaje

La psicomotricidad se vincula con el aprendizaje como un principio fundamental de actividad en la formación de los niños y niñas. Algunos teóricos como Piaget, Wallon y Aucouturier proponen las siguientes visiones:

1.4.1 Según Piaget

El psicólogo suizo Jean Piaget afirma que el conocimiento humano se fundamenta en la estructura biológica, la maduración del individuo, el desarrollo de sus habilidades y la interacción que éste tenga con su contexto, para que esto sea posible el individuo tiene que adaptarse y lo logrará a través de dos funciones. la asimilación, la cual permite que la nueva información que adquiere el niño pueda reestructurarse con la que ya posee, luego de este proceso el niño llega a la aplicación de la función de acomodación, ya que se da cuenta que su previa información difiere de la nueva; esto se establecerá usando estrategias psicomotrices y de aprendizaje.

Por lo tanto, Piaget, que posee un enfoque cognitivo, demuestra que los niños no son seres neutrales que solo reciben la información de su contexto; sino por el contrario, ellos buscan el conocimiento de una manera activa, a

través del movimiento lo que permite que interactúen con el medio que los rodea.

1.4.2 Según Wallon

Henri Wallon fue un psicólogo francés, considerado el pionero de la psicomotricidad, él nos dice que el movimiento guarda relación con el desarrollo psíquico, por ejemplo, en las relaciones que el niño tiene con las personas que lo rodean. Es decir, las funciones motrices y mentales son recíprocas y ayudan a desarrollar la personalidad del individuo.

Con esto, Wallon nos quiere decir que el movimiento juega un rol importante en la conducta habitual, en la interacción social y es un factor esencial en el temperamento del individuo.

1.4.3 Según Aucouturier

Aucouturier (2004), citado por Orjeda, J. y Vargas, C. ha desarrollado un método denominado “Práctica psicomotriz Aucouturier” (PPA), el cual busca satisfacer las necesidades del niño a través del juego, en un ambiente adecuado que le permita desarrollar los niveles de simbolización, reduciendo preocupaciones y estimulando la maduración psicológica.

Aucouturier, en la fundamentación del método, menciona que la práctica psicomotriz es una actividad constante y que acompaña todas las actividades lúdicas del niño, logrando que cada momento sea único y emocionante, además de auto descubrirse y sentirse más seguro e independiente con el medio que lo rodea.

1.5 Áreas de la psicomotricidad

Al iniciar el trabajo con la psicomotricidad, debemos ser conscientes de la importancia que posee cada área, ya que responden a aquellos aspectos que se busca desarrollar en los niños, como es la interacción con el ambiente y dominio del movimiento corporal.

Entre las diferentes áreas de la psicomotricidad, este estudio considera como los más relacionadas con la escritura, las siguientes:

1.5.1 Coordinación motriz

Un área importante de la psicomotricidad es la coordinación motriz, relacionada con el tono muscular, por la cual el músculo se contrae y gracias a esto se pueden realizar movimientos; además de mantener el cuerpo erguido.

Asimismo, debe existir una estrecha relación entre el sistema nervioso central y el sistema muscular. Al principio los movimientos serán fáciles de realizar, pongamos como ejemplo el hecho de realizar un calentamiento previo a una actividad física, donde primero se realizan estiramientos, caminatas y trotes, para luego pasar a actividades más complejas que le posibilite integrarse a un grupo de vóley, balonmano u otro deporte.

Las siguientes son actividades vinculadas a la coordinación motriz:

- a. El control postural: guarda relación con la postura que el niño toma al momento de ejecutar un movimiento, igualmente está relacionado de otras habilidades físicas básicas, concretamente la velocidad, flexibilidad y resistencia de cada individuo.

- b. Velocidad: tiene que ver con el tiempo que dura un cuerpo en desplazarse. Cuando el niño se encuentra entre los cinco y seis años, la velocidad se adquiere de manera paulatina, debido a que necesita de la madurez de sus órganos. No obstante, tampoco es ideal que la velocidad sea una imposición para el niño, ya que puede resultar un factor negativo sobre ciertas habilidades
- c. Flexibilidad: esta habilidad tiene relación con la elasticidad propia de cada niño, esta se desarrolla a medida que realicemos actividades que lo promuevan. Un ejemplo concreto es el que realizan las bailarinas de ballet, ellas con la práctica exhaustiva de esta disciplina, logran desarrollar la elasticidad que se desee.
- d. Resistencia: es la habilidad que posee una persona para resistir a ciertas actividades, en otras palabras, es el esfuerzo que puede poseer una persona durante el mayor tiempo posible.

Por otro lado, el rol del docente es de suma importancia ya que ayuda a corregir la mala postura que adoptan sus estudiantes, el cual si no es cambiado puede tener consecuencias en el desarrollo del estudiante en el aula; al igual que debe seleccionar de manera adecuada las tareas de esfuerzo y evitar sobrecargarlo, además debe orientar para que realicen actividades que los ayuden a desarrollarse de manera integral, en las cuales se encuentren presentes las cualidades de resistencia, velocidad y flexibilidad y así lograr una coordinación motriz competente, que los conlleve a realizar cualquier actividad a futuro.

1.5.2 Esquema corporal

Es la representación mental que cada individuo posee de su propio cuerpo. Permite que los niños puedan descubrirse e identificarse con su propio cuerpo y que a través de este puedan expresar lo que sienten, utilizándose como herramienta para entrar en contacto con el ambiente y así desarrollar nociones espaciales como arriba-abajo, adelante-atrás, adentro-fuera y debajo-encima.

El esquema corporal, es el núcleo central de la personalidad y a partir de él se organizan los comportamientos, las conductas y todos los conocimientos. De acuerdo con las experiencias que el niño ha vivido, sus esquemas se van construyendo y se convierte en el elemento básico de la formación de su personalidad. (Lení y Wey, 2015, p.40).

Esto quiere decir que el esquema corporal es el conocimiento de nuestro cuerpo, sea en movimiento o reposo, en función de la interrelación de sus partes y de su relación con el ambiente y objetos que lo rodean.

Esta área es pieza clave que permite desarrollar en el niño su esquema motor, de las cuales van a partir las labores cotidianas que realiza un ser humano, tomando en cuenta los siguientes aspectos:

- Utiliza las diferentes partes de su cuerpo.
- Localiza en su cuerpo y en él los demás las diferentes partes de ésta.
- Conoce las funciones que éste posee.
- Conoce la simetría corporal.
- Conoce las limitaciones que posee cada parte de su cuerpo.

El desarrollo del esquema corporal se fundamenta en dos leyes psicofisiológicas:

- a. Ley céfalo caudal: es cuando el individuo tiene dominio del cuerpo de arriba hacia abajo, donde la cabeza es el eje central y teniendo cuenta el siguiente orden: cabeza, tronco, piernas y pies.
- b. Ley próximo distal: en este caso el dominio del cuerpo se da desde el eje central del cuerpo hacia los lados, es decir, desde la parte central del cuerpo hasta las más alejadas.

1.5.3 Lateralidad

Esta área hace referencia a la inclinación que tenemos los seres humanos por un lado del cuerpo sobre el otro, este puede ser el derecho o el izquierdo, determinado la predominancia de uno de los hemisferios del cerebro sobre el otro.

La lateralización permite que uno de los hemisferios corporales se especialice en la realización de acciones precisas, facilitando la construcción del esquema corporal. Por ejemplo, la lectoescritura, necesita la integración de coordenadas espaciales al momento de descifrar signos como al momento de reproducirlos sobre la hoja, se ven influidos por la lateralización.

Un aspecto importante es que la lateralización no solo hace referencia a la mano, sino al conjunto del hemisferio corporal, aunque no necesariamente una persona que es diestra de la mano tenga que ser diestra del pie, puede darse lo opuesto.

Algunos criterios que considerar tomando en cuenta la lateralización son:

- La persona ha nacido con un desarrollo normal o patológico. Por ejemplo, si ha sufrido algún inconveniente que no le permita desarrollar uno de sus hemisferios corporales.
- La predominancia de un lado sobre el otro, en otras palabras, el grado de especialización del hemisferio.
- La lateralización es homogénea (ojo, manos y pies del mismo lado son dominantes) y cruzada, cuando uno de los tres elementos mencionados previamente no rige el mismo patrón de los otros.

A continuación, se mencionan los diferentes tipos de lateralidad:

- a. Lateralidad homogénea diestra: es cuando la persona utiliza su ojo, la mano y el pie derechos predominantemente.
- b. Lateralidad homogénea zurda: es cuando la persona utiliza su ojo, la mano y el pie izquierdo predominantemente.
- c. Lateralidad cruzada: es cuando en una persona el uso de su ojo, la mano y el pie no se encuentran en el mismo lado.
- d. Lateralidad ambidiestra: es cuando una persona no posee la predominancia en ninguno de sus dos lados.

El proceso de lateralización empieza desde la temprana edad, los niños usan preferentemente un lado más que el otro, pero es a partir de los 5 años en el que se puede ir definiendo uno de los lados, ya sea el derecho o izquierdo.

1.5.4 Estructuración espacio - temporal

Esta área de la psicomotricidad tiene relación con el esquema corporal ya que parten del cuerpo del niño como punto base, la diferencia radica en que la estructuración espacio- temporal es la toma de conciencia que posee el niño para localizar su cuerpo, así como el de colocar cosas u objetos en el espacio en función a este.

Estos aprendizajes permiten que el niño pueda desarrollar sus procesos cognitivos superiores como es el razonamiento, el cálculo y la creatividad que se erigen a partir de elementos de contenido espacio- temporal.

El niño debe adquirir y fortalecer las nociones espacio- temporal desde las experiencias que va adquiriendo. El niño se debe dar cuenta que los objetos se encuentran en un lugar determinado con respecto a sí mismo y al de otros objetos, así mismo observa que se mueven en un tiempo determinado.

Jiménez y Jiménez (1997) brinda las etapas y actividades para lograr el desarrollo de la estructuración espacio- temporal:

- En primer lugar, el niño debe tener clara su lateralidad (izquierda y derecha), para esto es necesario realizar actividades de coordinación, viso manual.
- En segundo lugar, debe conocer y orientar su propio cuerpo, las partes que posee y lo que esta conlleva, en otras palabras, tener noción de su cuerpo en el espacio, para esto es necesario realizar actividades referentes al esquema corporal.

- En tercer lugar, la orientación en el espacio respecto a las personas y otros objetos, esto significa tener la noción de lateralidad de manera inversa; ya no es cuerpo a objetos, sino objetos a cuerpo.
- Por último, la noción de distancia y velocidad donde el espacio y tiempo guardan relación; por ejemplo, cuando lanzamos una pelota de trapo, se observa la distancia que este objeto va a recorrer y dependiendo de la fuerza que usemos, tendrá mayor o menor velocidad.

1.5.5 Motricidad

El desarrollo de las áreas sensoriales de la corteza cerebral ayuda a la coordinación que obtienen los infantes en su proceso de crecimiento. Tener el manejo de las habilidades motoras permite que el niño se desenvuelva con su cuerpo, experimentando diferentes ejercicios con el mismo y vivenciando momentos que quedarán guardado y serán parte de un desarrollo integral.

Las habilidades motoras se dividen en las habilidades motoras gruesas y finas.

1.5.5.1 Motricidad gruesa.

Es la capacidad que posee la persona de sincronizar los diferentes músculos largos y más fuertes del cuerpo para realizar uno o varios movimientos para una actividad habitual y /o determinada. Por ejemplo, caminar, correr, saltar, trepar, bailar y otras que requieran un desfogue de energía. realizar una actividad habitual y/o determinada.

Estas actividades permiten que el niño logre tener seguridad y confianza en sí mismo, ya que toma conciencia del dominio de su cuerpo, iniciando así su individualidad.

Para desarrollar la motricidad gruesa, se ejecutarán actividades de equilibrio, locomoción, agilidad y lanzamiento.

- a. Equilibrio: aquí participa todo el sistema neuro psicomotor, pueden ser:
 - Estático: cuando la persona realiza movimientos sin dejar su base o punto de inicio.
 - Dinámico: cuando el cuerpo de una persona está en constante movimiento y modifica su punto base.
- b. Locomoción: está relacionado con el desplazamiento de las personas en su vida cotidiana. Por ejemplo, caminar, trotar, saltar, etc.
- c. Agilidad: esto depende del desarrollo propio de cada niño y en cómo reacciona rápidamente ante una determinada situación.
- d. Lanzamiento: es una actividad viso manual, en donde el niño toma un objeto, lo manipula y luego lo lanza.

1.5.5.2 Motricidad fina.

Implica la coordinación entre el ojo, la mano, muñeca y dedos, es decir, los músculos pequeños; de esta manera poder ejecutar acciones como las de abotonar, caminar, rasgar, cortar, pintar, apilar objetos dibujar y, futuramente, escribir.

Entonces, la motricidad fina es muy importante para que el niño pueda relacionarse con el medio que lo rodea y así poder realizar diferentes

actividades de la vida cotidiana como: agarrar, alcanzar, soltar, escribir, uso bilateral de las manos, etc. De no poder desarrollar estas actividades o al tener dificultades en realizarlas, el niño no va a poder desenvolverse de manera adecuada, afectando así su aprendizaje escolar.

1.5.5.2.1 Desarrollo de la motricidad fina.

Desde muy pequeños, los niños empiezan a mostrar mayores destrezas, una por encima de otras. Es así como, mientras que unos niños empiezan a mostrar mayor predisposición para usar el lenguaje, otros niños se interesan más por los desafíos físicos.

Es por ello que se deben establecer algunas pautas que permitan observar el desarrollo del niño en diferentes áreas:

- Niños de 0 a 1 año: En este periodo los niños mueven los brazos y manos para poder alcanzar los objetos y/o personas; desarrollando así la capacidad de coordinar ojos y cabeza.

A la edad de 4 meses puede coger un objeto y conservarlo sin que se le resbale; con la práctica de esta actividad empieza a manipular objetos con el pulgar y la parte lateral del índice, y es así que cuando tenga aproximadamente 1 año el niño puede coger y mantener los objetos con sus dedos índice y pulgar, haciendo pinza.

En cuanto a las destrezas visuales, el niño puede controlar el movimiento de su cabeza y ojos, dando como resultado el poder localizar visualmente objetos.

Algunas actividades que pueden reforzar lo viso manual en el niño es el ensartar argollas en un cono, meter objetos pequeños en un envase, etc.

- Niños de 1 año a 3 años: Durante estas edades, ya cuentan con mayor equilibrio y control de sus cuerpos, dando una mayor predominancia a uno de sus lados (derecho o izquierdo), aunque todavía no se puede decir si es diestro, zurdo o ambidiestro.

La forma en como utiliza la mano sufre algunos cambios, mueve sus dedos de manera independiente unos de otros. Si se les da un objeto para poder escribir, lo cogerán con toda la palma de la mano con los dedos cerrados y usará todo su brazo para poder moverlo.

Alrededor de los 2 y 3 años el niño ya se mantiene en equilibrio por sí solo, puede coger un lápiz con los dedos apuntando a la hoja y podrá realizar líneas diagonales, verticales y círculo, cuando alguien externo a él le ha mostrado cómo hacerlo (dibujo por imitación), luego las podrá hacer sin necesidad de una muestra previa

- Niños de 3 a 6 años: A la edad de 3 años el niño ya tiene una mayor preferencia por uno de sus lados, las líneas que realice con el lápiz son más prolijas intenta pintar sin salirse de los marcos del dibujo.

A los 4 años ya sujeta el lápiz haciendo uso de solo tres dedos (pulgar, índice y el medio como soporte) cuando utiliza las tijeras, usa una mano (predominante) para cortar y la otra para coger la hoja, empezando a rodar la hoja para dar mayor facilidad a la mano predominante.

Cuando ya tiene la edad de 5 y 6 años existe una combinación más notoria de los movimientos de la muñeca con los dedos, ya existe la predominancia de manos y el niño puede pintar sin salirse de los marcos, realizar figuras geométricas y líneas verticales, horizontales, diagonales y aspas.

Además, sus movimientos manuales son precisos, corta con las tijeras como una persona mayor, de forma recta y bordeándolas.

1.5.5.2 Factores que influyen en el desarrollo de la motricidad fina.

En la actualidad se observan los cambios que han sufrido los espacios físicos, es decir, que los ambientes en donde los niños se desenvuelven son más reducidos; asimismo, los objetos que utilizan para la recreación (juguetes), ya no incentivan a que desarrollen una correcta motricidad fina. Al mismo tiempo, ya no se permite que los niños puedan explorar el medio que los rodea, por ejemplo, el jugar con la tierra, con los insectos, etc., por el hecho de evitar accidentes o que contraiga enfermedades.

El explorar el medio ambiente permite estar en contacto con todo lo que nos rodea, accediendo así a sensaciones diferentes en texturas, formas, colores, olores, etc., que el niño irá guardando en su memoria, el cual le será de utilidad al momento de manipular un objeto.

Igualmente, el factor socioeconómico aporta de manera indirecta en el desarrollo de la independencia del niño, por ejemplo actualmente ambos padres trabajan, el tiempo en familia ha disminuido, provocando que el niño se encuentre al cuidado de otra persona, el cual realizará las actividades

cotidianas por el niño, por consiguiente el niño no desarrolla su independencia, esto se puede observar en niños que no pueden amarrarse solos los pasadores, no pueden abotonar, etc., ya que no lograron desarrollar sus destrezas manuales.

Por esta razón es conveniente que, desde temprana edad, el niño pueda tener algunas responsabilidades en la casa, esto también depende de la edad que posee. Pongamos por caso, los fines de semana la mayoría de los padres descansan, este momento se debe aprovechar para que el niño pueda realizar labores domésticas como el de tender su cama, barrer su cuarto, pelar arvejas, abrir botellas, etc., estas actividades domésticas, aunque no parezcan en su momento importantes, lo serán para desarrollar su motricidad fina.

Otro factor relacionado con el desarrollo de la motricidad fina es la grafomotricidad, cuyo objetivo es analizar los procesos complejos que participan en la producción de las grafías, es decir, busca desarrollar las habilidades y destrezas básicas involucradas en la escritura y esta resulte ser rápida, fluida y legible.

1.5.5.2.3 Motricidad fina y grafía.

La grafía, es el trazo que resulta de un movimiento, así mismo, si voluntariamente el trazo es repetido de manera idéntica, quiere decir que el niño ha interiorizado este trazo.

Por otro lado, si la grafía trazada supera los límites puestos de inicio a fin, significa que el ejercicio ocasiona una excitación que está fuera de nuestro control; si la grafía trazada no se termina, entonces se habla de un descontrol

por falta de excitación. En ambas situaciones se observan dos factores: inmadurez del sistema nervioso e inestabilidad emocional.

A partir de esto, la grafía posee dos procesos diferentes: la primera es reconocerla, encontrar su dirección con respecto a otras y la segunda el que se convierta en un hábito, usarla sin que se necesite de un esfuerzo adicional.

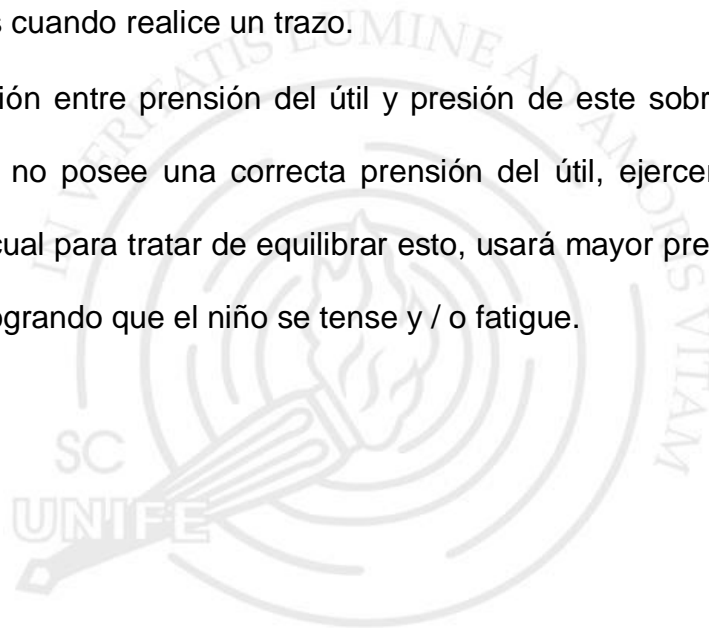
De manera que la realización de una grafía primero va a pasar por un proceso en el cual se utilizan todas las áreas motoras para luego terminar en un proceso automático. La integración de estas áreas motoras debe ser observadas por el docente, ya que, si el niño no las ha desarrollado, son consideradas un problema de aprendizaje.

Para que los trazos sean precisos, éste exige ciertos movimientos finos de las manos y los dedos, pero la grafomotricidad también necesita de un intermediario, de una extensión que realice los trazos. La manera correcta en como coger el útil y la fuerza que se debe ejercer; por ello, a continuación, se presentan algunas condiciones relacionadas con la grafomotricidad:

- Coordinación visomotora: Es el trabajo conjunto que realiza el ojo con la mano, con el fin de identificar el ambiente que lo rodea, expresarlo y transformarlo.
- Constancia de la forma: Es la facultad de realizar formas siguiendo un patrón. Por ejemplo, si le indicamos a un niño que dibuje un triángulo grande y uno pequeño, no va a tener mucha dificultad; por el contrario, si le damos un patrón de triángulos ordenados desde el más grande hasta el más pequeño y le pedimos que dibuje ese patrón, existe una gran

posibilidad de que no lo pueda realizar, ya que no posee un control sobre el movimiento.

- Correcta prensión del útil y posición de soporte: Para realizar las grafías correctamente el niño debe saber coger el lápiz, a esto llamaremos prensión, ésta debe ser con los dedos pinza, pulgar e índice y apoyarlo sobre un soporte.
- Si estos hábitos se logran de manera correcta, el estudiante no presentará problemas cuando realice un trazo.
- Coordinación entre prensión del útil y presión de este sobre el soporte: Si el niño no posee una correcta prensión del útil, ejercerá tensión al brazo, el cual para tratar de equilibrar esto, usará mayor presión sobre el soporte, logrando que el niño se tense y / o fatigue.



CAPÍTULO II: ESCRITURA

En el presente capítulo se abarca a la escritura, sus niveles, los procesos y enseñanza de este para que sea utilizada como una función social.

2.1 Definición de la escritura

La escritura por su naturaleza es una representación gráfica del lenguaje en el cual se emplea signos convencionales sistemáticos y edificables en la construcción de un texto, por lo cual la escritura tiene la función de transmitir el mensaje oral; a través de las letras, las cuales se grafican con lógica y orden, para así construir y comunicar ideas (Llata, 2019).

Según (Vásquez, citado por Alboreda (1997)), en base a la expresión oral no ha sido posible el desarrollo de la ciencia y avances académicos. En ese momento es donde nace la escritura como práctica reguladora de la comunicación. Es fundamental generar condiciones adecuadas para que se asuma la escritura como un compromiso ineludible con el saber, sin caer en la información enciclopedista, y como un testimonio de la sensibilidad académica y del espíritu crítico.

Asimismo, dentro de las aulas en los años atrás, cuando se hablaba del aprendizaje de la lectura y escritura como dos procesos de adquisición separados, en el cual la lectura siempre precedía a la escritura. Fons (2004) nos dice al respecto que la lectura era vista simplemente como el proceso de recibir información, ya sea de un texto escrito u oral, y la escritura el proceso de producir este texto. No sería hasta más adelante que este paradigma fuera

cambiado y se empezará a ver a ambos procesos juntos en su adquisición, denominado lectoescritura: proceso por el cual el niño aprendía simultáneamente a escribir y leer.

En la actualidad es bastante entendida esta relación por los docentes e inclusive por las madres de familia, ya que podemos ver métodos de lectoescritura que se aplican a los niños, desde antes de entrar a una institución educativa. Si bien es cierto, en este trabajo abordamos el proceso de la escritura, pero es necesario saber la relación entre la lectura y la escritura, la cual es muy estrecha y que guarda una relación en el proceso de la construcción de los aprendizajes de los futuros estudiantes.

Jaramillo y Manjarrés (citado por Jiménez, 2003, p. 178) refuerza aquella idea en su libro "Pedagogía de la escritura creadora", diciendo que una persona escribe tanto como lee y perfecciona este proceso cuando se desarrolla simultáneamente el otro. Es así que, establece una relación de interdependencia, incapaz de ser rota.

Acotando a los autores, poder estimular de manera incipiente a la lectura sería lo más viable, ya que cuando un niño aprende a escribir, es necesario que vea palabras y textos ya reflejados quizá en un cuento, para que a través de una memoria fotográfica pueda registrar las palabras globalmente. Es muy recomendado desde los primeros grados, incitar a la lectura de los estudiantes desde el primer grado e incluso desde el nivel inicial y si es con la compañía de los padres de familia es mucho mejor, debido a que de esta manera se refuerzan los lazos entre padres e hijos, lo cual es muy estimulante en el aspecto emocional de la vida del estudiante.

Ahora sabemos que es imposible separar ambos debido a la estrecha relación que guardan referente a la escritura, entendido como la representación gráfica del lenguaje (Ferreiro, 1986). Será pues a través de dicha relación la que nos permita diferenciar las características individuales de cada uno.

Tomando en cuenta dichos argumentos, Fons (2004) define la escritura como "...el proceso mediante el cual se produce el texto escrito. Producción en el sentido de elaboración del escrito, hecho que implica pensar en el receptor, en el mensaje, en la manera en que quiere manifestarse quien escribe, etc." (p. 22).

Por otro lado, según Cassany (2005), escribir es un proceso más complejo que conocer el abecedario o juntar letras para la formación de palabras; por el contrario, es una capacidad humana que permite expresar ideas de manera coherente para fomentar la comunicación verbal.

Un novedoso modelo para el proceso de escritura planteado por Hayes y Flower (1980), considera la implicación del entorno de la tarea, la memoria a largo plazo y los procesos cognitivos tales como planificar, traducir y revisar, con el fin de la producción de textos escritos. Este modelo es considerado como uno de los más representativos, debido a que los pasos en su utilización no son lineales, sino es un mecanismo que puede ser utilizado una y otra vez; además, permite evidenciar a los escritores con mayor habilidad con los que no y así asegurar producciones de textos de calidad. (Galbraith, 2009 (citado por Arias, D., 2013))

2.2 Orígenes de la escritura

Entendemos que, la escritura es un proceso que trasciende a la actividad de dibujar letras, formando palabras y párrafos; por el contrario, el hecho de escribir tiene una funcionalidad y es la de establecer una comunicación, transmitir un mensaje a través del código escrito.

Según Wayne (2001), la escritura nace desde la era de Paleolítico, aunque no se evidencie como la escritura que hoy en día conocemos; las pinturas y gráficos emitían un mensaje, así como la función de la escritura para nosotros hoy en día.

Asimismo, (David Diringer citado por Wayne (2001)) afirma esta postura sosteniendo que las creaciones de los primeros hombres, las cuales son conocidas comúnmente como pinturas rupestres, son una escritura embrionaria, debido a que cumplen una función comunicativa de transmitir un mensaje.

Hasta este momento, podemos apreciar como la escritura no se ha presentado desde un inicio como nosotros actualmente la conocemos y la hemos aprendido, por el contrario, en un primer momento la escritura era representada por pinturas y tallados en piedra de los primeros hombres, aunque nos referimos a una escritura incipiente, la cual ayudaría a llegar a la escritura que actualmente tenemos. La importancia de tener en cuenta esta escritura nos ayuda a tener un panorama mucho más amplio de lo que significa hoy por hoy la escritura y como la función social de esta, siempre se ha puesto en práctica desde su forma incipiente.

¿Por qué será importante ahondar en referentes tan remotos para conocer el proceso de enseñanza de la escritura? Pues bien, la respuesta es muy sencilla. Es totalmente fundamental tener un lineamiento de cómo fueron los antecedentes, para así saber cuáles fueron las habilidades que los primeros hombres tuvieron que desarrollar en la búsqueda de la comunicación verbal no oral, sino a través de gráficos que finalmente son evidenciados en los restos arqueológicos. En la actualidad contamos con muchos estudios que nos informan acerca de la importancia de escribir y cómo puede ser enseñada de una manera muy efectiva con los medios diversos con los cuales contamos, pero que antes no existían, y cuya creación demoró miles de años. Es ahí donde se sintetiza la gran importancia de los antecedentes de la escritura incipiente de la época en que el hombre desarrolló conocimiento y tecnología para mejorar su vida y optimizar la relación con otros mediante esta herramienta fundamental.

Según Baron, Naomi (citado por Wayne) no es posible aislar a las primeras evidencias de escrituras del como lo fueron las pinturas rupestres y los tallados en piedra; ya que los propósitos representativos estratificados y la combinación productiva se repite en la escritura sintáctica que conocemos.

Desde un aspecto biológico, el ser humano ha evolucionado de tal manera que puede adoptar el proceso de escritura porque está dotado de los recursos biológicos para realizarlo. Así en el 2003 Jiménez señaló la importancia de la formación del sistema nervioso como base para poder realizar acciones fundamentales para el aprendizaje como el pensar, recordar, crear, coordinar, etc. Para Jensen (citado por Jiménez, 2003, p. 62) la habilidad

de poder detectar patrones que nuestro cerebro tiene es la mejor que podría haber.

En el año 2009, Pujato definió al sistema de escritura mediante las siguientes características:

- Alfabético: Por la utilización de letras o grafemas para reemplazar las categorías de los sonidos del habla.
- De naturaleza fonográfica: Debido a que destaca la relación entre las letras y los fonemas.
- De naturaleza ideográfica: Por brindar una información precisa por medio de las variaciones morfológicas de palabras que tienen una escritura fija.
- De naturaleza ortográfica: Por la existencia de un conjunto de normas y su aplicación en la acción de escribir. (p. 28-30)

2.3 Niveles evolutivos de la escritura

Ferreiro y Teberosky (citadas por Pujato, 2009, p. 65-67) dieron a conocer en 1979 los resultados de su investigación acerca del desarrollo evolutivo de la escritura del niño y de las construcciones que se realiza al tratar de entender el sistema alfabético de la escritura, reconociendo cinco niveles que caracterizan el proceso, las cuales son:

2.3.1 Escritura no diferenciada

No hay diferencia entre dibujo y escritura. Usualmente son palitos, pequeños círculos, ganchos, entre otras.

2.3.2 Escritura diferenciada

Diferencian letras, números de un dibujo, pero no hay reconocimiento de una conexión entre lo escrito y lo oral.

2.3.3 Escritura silábica

Ya relacionan lo oral y lo escrito a través de las sílabas. Escriben una letra por cada sílaba.

2.3.4 Escritura silábica-alfabética

Reconocen que la sílaba tiene más partes que solo una letra y establece una correspondencia entre sonidos y grafías.

2.3.5 Escritura alfabética

Relacionan cada sonido con una letra propia, más aún no respetan las normas ortográficas.

Dando así a conocer que el niño es un sujeto activo en el aprendizaje de la escritura pudiendo intervenir en este, cuestión que el educador debe tomar en cuenta para sus estrategias didácticas.

Sin embargo, no son los únicos autores los cuales definen sobre fases y/o niveles de la escritura; ya que Condemarín, M. (1986) propone a su vez, tres niveles fundamentales de la escritura, los cuales son:

- Escritura Inicial
- Escritura Intermedia
- Escritura Final

En las fases se trabaja desde un aspecto de iniciación a la escritura y su relación con la conciencia fonológica para que se haga posible el desarrollo, debido a que como se mencionan en las siguientes páginas, la escritura no es solo el dibujo realizado sobre una hoja de papel, la escritura es poder realizar de manera gráfica la expresión oral de cada individuo, con el significado por cada letra, sílaba y finalmente, la palabra. Es necesario también, seguir cada una de las fases y que no exista una omisión de cada una de ellas, debido a que eso dificultará el proceso de iniciación en la escritura de cualquier estudiante.

Cabe resaltar que, tener una visión general de las diferentes fases por los diferentes autores especialistas en la materia, ayuda a que se puedan recoger similitudes entre la postura de cada uno de ellos y a su vez, poder analizar las diferencias que se pueden encontrar para después poder combinarlas en caso sea necesario y tener una integración de niveles mucho más consolidados que sean mucho más útiles en la aplicación de la enseñanza de la escritura como docentes.

Es parte de la vivencia de un docente el aprender cada día de su vida, porque solo así podrá ayudar de la manera que sea necesaria a sus estudiantes. Es parte de la responsabilidad y compromiso que conlleva el hecho de ser docentes.

2.4 Procesos de la escritura

En 1980 John Hayes y Linda Flower plantean una propuesta de un modelo explicativo para el proceso de la escritura. Es entonces, en los años 80, dónde se presta mayor atención en describir cómo los estudiantes escriben, como resultado se planteó que el proceso mental en el estudiante al momento de escribir empieza con el planeamiento, al cual sigue la textualización y finalmente la revisión, para llegar a la obtención de estos resultados, fueron cinco años de estudios sobre el proceso.

En la primera etapa del proceso, es decir, en el planeamiento, se hace una representación interna del conocimiento necesario a usar para escribir. Por otro lado, esta etapa cuenta con subprocesos dentro de la misma, los cuales consisten en el establecimiento de metas, generación de ideas y, por último, organización.

La textualización es hacer real lo que se tiene pensado en forma de ideas, esta etapa requiere un dominio en el idioma por el cual se empezará a escribir; es en esta etapa donde se deben presentar estrategias para llamar la atención de los estudiantes. (Hayes & Flower, citado por Graham, (2006)).

En la revisión se tienen que evaluar aspectos del texto, lo que requiere volverlo a leer.

El proceso de la escritura se ha convertido así en recurrente y flexible; en este sentido, diversos autores proponen los tres procesos básicos que se dan al escribir, los cuales son: planificar, redactar y revisar.

Por ejemplo, cuando se habla de la planificación Pujato (2009) lo describe como una representación de qué y cómo se va a realizar el texto, la configuración de este por medio de la integración de los diversos conocimientos que posee el autor del tema, generando y organizando ideas.

El segundo proceso de redacción o también conocido como textualización según Fons (2004), da referencia a las operaciones que guían la construcción del texto para que pueda ser leído por otros. Se ve reflejado cuan bueno es el conocimiento léxico que los niños manejan al momento en el cual redactan. Esta construcción debe guardar relación con la planificación hecha con anterioridad.

Por último, el tercer proceso básico, y el más importante según Fons, es la revisión. Camps (citado por Fons, 2004, p. 24) nos indica cómo este proceso logra marcar una diferencia entre la producción oral y la escrita, ya que la persona pueda realizar variaciones a su escrito, cuantas veces desee, sin tener el peso de una presión latente. Sin embargo, no siempre se van a realizar cambios al escrito cuando se revise, todo dependerá de la satisfacción que tenga el escritor con su escrito.

2.5 Enseñanza del proceso de la escritura

Donald Murray, para los años sesenta realizó un cambio a la mirada de la didáctica de la escritura, en su artículo "*Your Elementary Pupil and th Writer's*

Cycle of Craft (1969)” propuso cómo los niños podrían aprender a escribir de una manera más efectiva, haciendo que los niños publiquen sus propias creaciones como una motivación a seguir escribiendo.

Según Feinberg (2007), Donald Graves recogió los aportes de Donald Murray y los adaptó como aportes a la escritura que ya se había iniciado junto a Murray. Planteó un taller en el cual los estudiantes tenían acompañamiento de sus maestros por las distintas etapas del proceso de composición, de la misma manera, los niños aprenderían como publicar sus textos con varios formatos.

Esto, además, ayuda a reforzar la confianza de los estudiantes en ellos mismos, ya que es muy difícil en una primera etapa pedirle a un estudiante que realice una creación y el hecho de valorar los aportes de los estudiantes hará que les sea muy cómoda la creación de textos en los cuales también desarrollen su creatividad y se dejen llevar por la imaginación y entrelazarlos con los sentimientos y/o recuerdos que tienen y quieren plasmar para comunicar a los demás. Si bien es cierto, el hecho de aprender a escribir ayuda a un ámbito académico también refuerza mucho el lado emocional, debido a que se le brinda el instrumento de comunicación al estudiante y si tiene una actitud muy tímida de hacerlo oralmente, será de gran ayuda la expresión textual para ser de una u otra manera escuchada, pero a través de la lectura de sus creaciones textuales.

Es importante resaltar que la escritura se debe de enseñar de manera integral y no de manera aislada, ya que el niño debe de mostrar su contexto real y social en la producción de textos. La escritura no consiste en aprender

letras, de lo contrario, posee el sentido de comunicar y emplea el mecanismo de representación con el trazo de las grafías, teniendo en claro que su propósito es ser un mensaje. (Rodríguez, 2019, p.13)

2.6 La escritura como función social

Según Cassany (citado por, 2019) la escritura al ser parte de la lengua, se convierte en una herramienta comunicativa para pedir cosas, expresar sentimientos, dar información, mostrar amabilidad, etc.

Además, es importante resaltar que “la escritura y, por ende, la lectura son actividades creadas por la civilización y la cultura” (Pujato, 2009, p. 26). A diferencia de otros procesos que el ser humano adquiere naturalmente por su entorno como el hablar o el escuchar, Pujato también nos indica que es un bien cultural lo que el niño obtiene al aprender a escribir, que le servirá como herramienta para poder comunicarse.

Asimismo, señala que la escritura nos ayuda a poder plasmar todo el mundo que nos rodea, evidenciando a través de ella nuestro conocimiento de este. Siendo junto a la comunicación oral uno de los medios que la mayoría de las personas adultas utiliza, dependiendo de las circunstancias en la que se encuentre la persona al dar el mensaje. No obstante, Pujato también remarca que los niños suelen presentar más dificultades en la escritura al no ser practicada en la mayoría de las familias, tanto como la lectura y comunicación oral, dificultando la alfabetización inicial. En otras palabras, el niño no llega a ver el propósito por el cual debe aprender a escribir.

Es así como, la escritura tiene un papel fundamental dentro de la sociedad, al ser el medio por el cual las personas se pueden comunicar y socializar con su entorno. Los diferentes autores citados, coinciden en la función de la escritura al establecer una relación comunicativa del sujeto que la emplea.

2.7 Intervención del docente

Los educadores somos los que llevamos a cabo, de manera formal, el proceso alfabetizador inicial de los niños, y muchas veces, somos también quienes los obstaculizamos. Según Fons (2004), siguiendo la perspectiva constructivista de Vygotsky, la función del maestro debe ser el conocer la realidad en la que sus estudiantes están ubicados y darles lo necesario para que puedan alcanzar todo el conocimiento necesario para su edad. Siendo el maestro guía en su proceso de aprendizaje, de forma que con su ayuda construyan sus conocimientos.

De la misma manera, Pujato (2009) remarca la labor del docente al tener que elegir cuidadosamente las actividades que realizará, ya que no todos los niños se encontrarán en el mismo nivel de escritura. El docente deberá encargarse de poder realizar un planteo claro de enseñanza para todos, es así que puede ayudarlos antes de la escritura de la palabra, durante y después de esta, mostrando cómo empieza o termina una palabra, cómo se escribe una letra y modificando si fuera necesario. Vemos así que el apoyo del profesor es constante durante los procesos básicos de escritura.

Esta intervención del docente que recalca Pujato, es compartido por Castedo, 2014; Lerner, 2001 y Panizza, 2004 (citado por Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología, 2018) quienes aseguran que los docentes se relacionan de maneras diversas y directas con los conocimientos e ideas que los niños poseen desde la planeación de su texto, hasta la revisión del mismo.

2.8 Errores frecuentes en la escritura

En primer lugar, acerca de la postura, para tener una correcta escritura es necesario adecuar la parte del cuerpo que se utiliza para el proceso, la mano, además de tener todo el conocimiento gramatical y las normas que la rigen. En cuanto al trazado de las letras, Lebrero y Fernández (2015) nos brindan tres niveles, en los cuales el niño poco a poco irá perfeccionándose de modo que manifieste cada vez menos errores cuando escribe. Estos son:

- Nivel caligráfico: La letra que se utilice debe ser representada correctamente, del tamaño adecuado valorando el espacio. De la misma forma el texto debe ser legible.
- Nivel ortográfico: Se da la equivalencia de grafema y fonema sin manipulaciones extras. Asimismo, se aplicará de forma correcta las normas ortográficas.
- Nivel sintáctico: Las ideas expuestas en todo el texto escrito será coherente, con la adecuada estructuración y sin muletillas como el uso repetitivo de nexos comunes (y, o, pero, etc.).

Siguiendo estos tres niveles y superando cada uno permitirá que haya menos errores manifestados en la escritura de la persona.

2.9 Usos de la lengua escrita

En 1990, Tolchinsky (citado por Fons, 2004, p. 33) afirma que el resultado de la alfabetización es más que dominar el alfabeto, y presenta tres usos fundamentales:

- a. El uso práctico
- b. El uso científico
- c. El uso literario

Con el primero se pueden resolver situaciones que ocurren a diario, como la lectura de un periódico; el segundo permite obtener información de pensamientos superiores diversos, tal como artículos, libros e investigaciones; y el último nos permite apreciar la estética de la literatura como la poesía.

Fons (2004) aconseja considerar el hecho de que el niño debe aprender a disfrutar tanto de sus momentos de lectura como de escritura junto al maestro.

CAPÍTULO III: LA PSICOMOTRICIDAD FINA EN LA ESCRITURA

3.1 La psicomotricidad fina en la escritura

Para que el estudiante pueda tener una maduración motriz se tiene que tomar en cuenta la percepción como factor determinante de la información mental; asimismo, para el proceso de escritura también se tiene en cuenta a este proceso como base. Más allá de la percepción, la relación directa entre ambas variables se denota en la cooperación para que una anteceda a otra; es decir, en caso de la escritura se necesita de un proceso mental como lo propone Hayen y Flower (1980), por otro lado, se evidencia que antes que se de el paso al proceso cognoscitivo del estudiante, se estimula con actividades para el desarrollo físico, los movimientos de la mano, la forma en que se sujeta el lápiz y se crea la pinza en los dedos, junto a la coordinación viso-motriz que desarrollan los estudiantes para ser conscientes de lo que están produciendo con lo que quieren producir realmente.

Además, en relación con el orden espacial, esta es una actividad que requiere del reconocimiento de los movimientos del cuerpo, cuando el niño se ubica y es capaz de orientarse en el lugar en que se encuentre; va a poder también ubicarse en cuanto al espacio donde escribe y cómo lo hace. Para que los movimientos del cuerpo sean dados, el estímulo ha tenido que venir del cociente del niño; es decir, de su proceso mental. Es así que, la escritura como proceso y la psicomotricidad fina cooperan para la realización de un producto que es el texto. Por otro lado, existen otros modelos en los que se recurre a otras formas de la enseñanza de escritura, tales como el método Doman, el cual está relacionado a la memorización, esto no quiere decir que tenga menos

efectividad que realizar un proceso psicomotriz para su realización, debido a que el método está orientado para que el niño se relacione con producciones texturales y pueda repetir las por imitación, cuando a cierta edad el niño comienza a dominar su espacio y sus extremidades en movimientos a través de la motricidad gruesa, requiere que se le estimule para que realice la ejecución práctica de la escritura con movimientos de la mano.

Para que se pueda lograr el aprendizaje de la escritura se necesita de una maduración perceptivo-motriz y cognitiva, las cuales se van desarrollando en el niño desde muy temprana edad.

3.1.1 Sistemas de motricidad fina en la escritura

El primer sistema llamado manual, comprende movimientos precisos de la mano y de los dedos y el denominado asimiento con pinzas (cuando los dedos pulgar e índice se juntan para tomar los objetos pequeños o para realizar trazos de líneas curvas, rectas y/o letras) y otras habilidades (como el manejo de tenedores, coser, escribir, etc.). El segundo sistema es el oculomotor, que se encarga de controlar cada uno de los músculos de los ojos, y finalmente el tercer sistema es el que controla los músculos de la laringe”.

El primero de estos sistemas es considerado por Viso (2003), como uno de los principales que se requieren para la escritura y se desarrolla a partir del octavo mes de vida, en dos fases: ejecución de la “pinza inferior” y la “pinza superior”. La pinza inferior consiste en sostener y manipular objetos utilizando los laterales de los extremos inferiores de los dedos índice y pulgar, al mismo tiempo que los dedos restantes permanecen unidos. Ya para el noveno mes el

niño adquiere la toma de pinza tanto superior como inferior. Por lo tanto, es importante señalar que para adquirir una motricidad fina adecuada se requiere, que el niño desarrolle las habilidades grafomotoras, que según lo expuesto por Arnaiz y Ruiz (2001) son:

- a. Adiestramiento de las yemas de los dedos: para lograr una mayor movilidad de los músculos de la mano y adquirir una buena tonicidad de los mismos.
- b. Prensión y presión del instrumento: es importante tener desarrollada esta habilidad ya que permite controlar la fuerza que se debe ejercer al tomar un objeto para no dañarlo al manipularlo.
- c. Dominio de la mano: permite controlar los movimientos que deben realizar cada uno de los dedos al momento de ejecutar tareas de escritura u otras actividades. De no contar con esta habilidad desarrollada, se realizarán trazos distorsionados lo que obstaculiza una lectura clara.
- d. Disociación de ambas manos: permite utilizar, además del lápiz, otros instrumentos al momento de escribir.
- e. Desinhibición de los dedos: permite que el niño tenga agilidad en los dedos para tomar objetos y ejecutar tareas de escritura.
- f. Separación digital: consiste en realizar diversos movimientos con los dedos (abrir y cerrar, juntar y separar los dedos).
- g. Coordinación general mano-dedos: tiene por finalidad lograr la combinación y acoplamiento de cada uno de los músculos de la mano y dedos al escribir y al realizar otro tipo de actividades que impliquen la utilización de los mismos.

De este modo, resulta imprescindible contar con cada una de estas habilidades para lograr el adiestramiento de los músculos de la mano para la realización de actividades de preescritura y escritura; de lo contrario, se manifestarán dificultades para la escritura.

3.1.2 Actividades psicomotrices en el proceso de escritura

Ajuriaguerra y su equipo (1964) representan a la escritura como una imitación de formas con movimientos relacionados a actividades sensorio - motriz debido que el trazado que es elemental en este proceso, el cual es parte de una actividad grafomotriz, donde se necesita coordinación motora en los diferentes movimientos del cuerpo.

A través de la afirmación del autor, podemos incidir en la relación directa en donde es necesaria de la psicomotricidad fina para la realización de la escritura, las actividades propuestas más comunes son las que se aplican hoy en día en las instituciones de nivel inicial, tales como:

- Modelado: consiste en formar con una masa (de plastilina, arcilla cerámica en frío, etc.) una figura. Con estas masas también puede pellizcar, aplastar, estirar, etc. Esta actividad permite ejercitar los músculos que se encuentran en la mano, ayudando a mejorar la motricidad fina y la atención



Figura 1. Técnica del modelado con plastilina.
Elaboración propia.

- Rasgado: consiste en cortar el papel en trozos grandes usando la técnica de la pinza (yemas de los dedos índice y pulgar). Esta actividad permite desarrollar la coordinación viso-manual que permite tener una respuesta motora fina en los movimientos.



*Figura 2. Técnica de rasgado de hoja.
Elaboración propia.*

- Trozado: consiste en cortar el papel en pequeños pedazos usando las yemas de los dedos, llamado también pinza. Esta actividad permite adquirir habilidades para el adecuado uso de la pinza digital.



Figura 3. Técnica del trozado. Elaboración propia

- Arrugado: al principio consiste en arrugar una hoja de papel grande con una mano, para luego pasar a usar solo los dedos índice y pulgar con un trozo más pequeño (embolillado)



*Figura 4. Técnica del embolillado.
Elaboración propia.*



Figura 5. Técnica del arrugado. Elaboración propia.

- Recortado: consiste en cortar pedazos de papel utilizando como herramienta una tijera. Esta actividad permite reforzar el control de pinza digital y mejorar la coordinación óculo-manual.



Figura 6. Técnica del recortado.
Elaboración propia

- Ensartado: es una actividad en la cual se usan hilos, cuentas de diferentes formas, colores y tamaños. los niños pasan a través de las cuentas los hilos usando la técnica de la pinza.

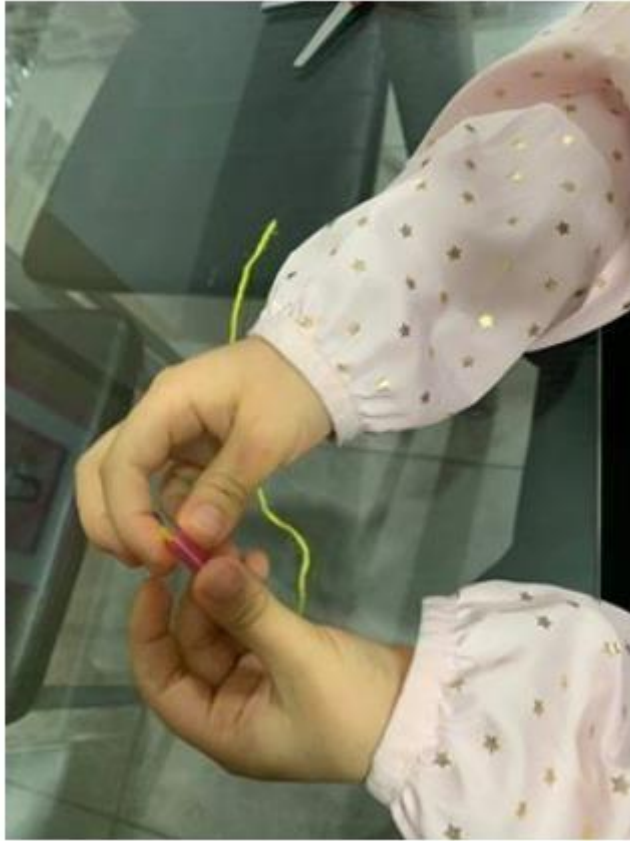


Figura 7. Técnica del ensartado. Elaboración propia.

- Plegado: en esta actividad los niños doblan la hoja, juntan vértices, realizan dobleces, etc., se puede usar telas periódicos, etc.



Figura 8. Técnica del plegado. Elaboración propia.

- Picado: para esta actividad los estudiantes hacen uso de un punzón, con la cual pueden perforar diversos materiales como: hojas, microporoso, tecnopor, etc.

Todas estas actividades son favorables para la escritura al preparar los movimientos corporales que se requiere como condición previa.

3.2 Programa de psicomotricidad fina aplicado en la escritura

Las pruebas diagnósticas son necesarias para evidenciar el nivel en el que se encuentra el estudiante, después de ello se puede diseñar intervenciones didácticas con base en los resultados obtenidos. Es por eso que

Filho (1925) planteó el Test ABC de Filho, con el objetivo de evaluar la

madurez general para el aprendizaje de la lectura y escritura. Es aplicado de manera individual a una población de jardín o niños que cursen el primer grado. El test posee ocho subtest, los cuales evalúan la coordinación visomotora y motora; memoria inmediata, motora, auditiva y lógica; pronunciación como la atención y fatigabilidad.

3.2.1 Programa PSICOESCRIB

Dueñas, E. y Vivas, E. (2019) plantean el programa PSICOESCRIB.

Este programa tuvo como objetivo el de determinar cómo la escritura en los niños de Primer grado puede mejorar con el apoyo de un programa psicomotor, en este caso llamado PSICOESCRIB; el cual tuvo como cantidad de muestra un total de 34 estudiantes de primer grado, los cuales fueron separados en dos secciones A y B, la sección A conformada por 18 estudiantes, los cuáles son el grupo experimental y la sección B con 16 estudiantes, el grupo control.

Las sesiones se realizaban empezando desde objetivos con menos habilidades y de acuerdo con el avance de los estudiantes, se iban complejizando las habilidades a usar. Es por ello que al inicio se emplearon ejercicios que desarrollen el esquema corporal y lateralidad los cuales fomentan la coordinación derecha e izquierda; luego se procedió a emplear canciones que permiten saber el nombre de los dedos, con la finalidad de que unan el pulgar e índice de manera lenta y rápida, esta actividad refuerza la coordinación óculo manual.

Luego de tener el conocimiento de su cuerpo con el ambiente que los rodea, pasaron a formar figuras y letras al aire, de arriba hacia abajo y de derecha a izquierda; mientras se les indicaba la letra a formar en el aire, ellos escuchaban y retenían el sonido de esta.

A continuación, se empezó a trabajar la motricidad fina de manera más enfocada en donde los estudiantes realizaron modelado con plastilina, rasgado, trozado, con el fin de reforzar la pinza digital, necesario para que pueda coger de manera correcta el lápiz.

Con estos ejercicios realizados por los estudiantes que tenían por finalidad prepararlos para la etapa caligráfica, pudieron realizar ejercicios de grafomotricidad donde empezaron a realizar trazos respetando el punto de inicio, la dirección de las flechas y el punto final, recalcando de manera continua que se tenían que realizar sin levantar el lápiz.

Algunas de las sesiones de motricidad fina que se realizaron para desarrollar las habilidades necesarias para la escritura fueron:

- Sesión 1: En esta sesión los estudiantes pintan una imagen usando la técnica del puntillismo de izquierda a derecha y luego enhebran con hilo para adelante y atrás la silueta de una imagen que tiene agujeros. Estas actividades permiten reconocer la coordinación espacial en el estudiante.
- Sesión 2: En esta sesión los estudiantes aprietan una esponja en cada mano hasta ocultarla en su puño, punzan una imagen y tratan de encajar una pepita de árbol en los agujeros de un cartón de huevo desde una

cierta distancia. Estas actividades permiten afianzar la coordinación óculo - manual.

- Sesión 3: En esta sesión los estudiantes realizan el trazo de las letras con su dedo índice en el aire, luego realizan el trazo de la letra siguiendo el punto de inicio, las flechas y punto final; a continuación, realizan la técnica del embolillado y lo pegan en el trazo realizado. Estas actividades refuerzan la coordinación óculo - manual y percepción de la grafía.
- Sesión 4: En esta sesión los estudiantes escuchan y repiten el fonema de las consonantes a trabajar, realizan el trazo en una hoja triple renglón teniendo en cuenta el punto de inicio, luego tiran dos dados (en uno se encuentra la consonante y en otro la vocal), y escribe la sílaba formada, al final la maestra muestra imágenes y los estudiantes escriben con que sílaba comienza. Estas actividades refuerzan la escritura de las letras

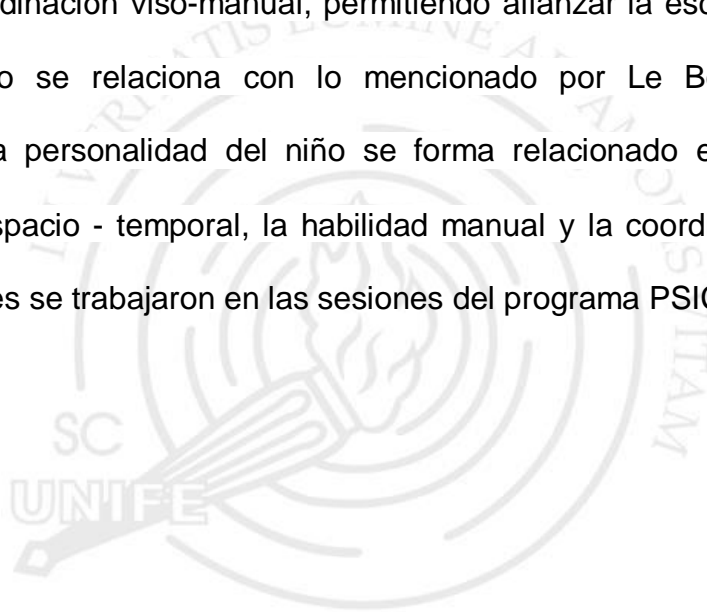
Luego de realizar estas actividades, se realizó el test de P.E.E.C. el cual mide el nivel de desarrollo de la escritura cursiva en cuanto a la rapidez de la ejecución y la calidad de copia, es decir que esta prueba va a permitir detectar los errores que tiene los estudiantes al momento de escribir letra por letra y al momento de ligar las letras para formar palabras, en donde los estudiantes obtuvieron los siguientes resultados:

En el primer subnivel el grupo experimental pasó de 55,6 % a 0 % en relación con el nivel bajo, de 27,8 % a 5,6 % en el nivel medio y de 16,7 % a 94,4 % en el nivel alto.

En el segundo subnivel pasó de 44,4 % a 0% en el nivel bajo, de 38,9 a 0% en el nivel medio y de 16,7 % a 100 % en el nivel alto.

En el tercer nivel de 72,2 % a 0 % en el nivel bajo, de 5,6 % a 0 % en el nivel medio y de 22,2 % a 100% en el nivel alto.

Como se puede observar en los porcentajes, los estudiantes mejoraron de manera significativa, debido a que desarrollaron ejercicios motores finos que fomentan la coordinación viso-manual, permitiendo afianzar la escritura en los estudiantes. Esto se relaciona con lo mencionado por Le Bouch donde menciona que la personalidad del niño se forma relacionado el cuerpo, la estructuración espacio - temporal, la habilidad manual y la coordinación viso-manual, las cuáles se trabajaron en las sesiones del programa PSICOESCRIB.



CAPÍTULO IV: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

4.1 Conclusiones

Conclusión 1: La psicomotricidad fina se emplea como una estrategia esencial en la formación de los niños y niñas, de manera particular, para la iniciación de la escritura que debería ocupar un lugar de privilegio en los centros educativos; ya que su propósito es la formación integral del niño, mediante el desarrollo de determinadas capacidades psicomotrices.

Conclusión 2: Desde la perspectiva centrada en la motricidad fina estimula el desarrollo de la escritura, dotando a los niños de experiencias significativas que le permiten ejercitar sus segmentos corporales y adquirir habilidades básicas que lo conducirán sin fatiga ni automatización a la escritura.

Conclusión 3: Asimismo, la psicomotricidad fina constituye un importante medio de prevención de los problemas de inadaptación escolar, como la disgrafía y dislexia, los cuales afectan el proceso de escritura.

4.2 Recomendaciones

Recomendación 1: Para el éxito de la escritura, los docentes deben de conocer la importancia de la psicomotricidad en el desarrollo infantil, para esto deben conocer los conceptos y procesos que sustentan su ejercicio en la experiencia escolar, descubrir aquellas prácticas más adecuadas al grupo concreto de sus estudiantes y capacitarse permanentemente para la búsqueda de estrategias lúdicas e innovadoras con soporte concreto para mejorar el logro de aprendizajes de sus estudiantes en el desarrollo psicomotor infantil a través de actividades significativas de su contexto cotidiano.

Recomendación 2: Todas las instituciones educativas deben trabajar programas que mejoren el nivel de logro y desempeño de los estudiantes en el desarrollo psicomotor que permitan mejorar las dificultades de los estudiantes, utilizando estrategias lúdicas.

Recomendación 3: A los padres de familia, en las jornadas y encuentros familiares, hacerles conocer la importancia de la psicomotricidad en la etapa infantil y la trascendencia que tiene en la etapa escolar y en sus futuros aprendizajes.



REFERENCIAS

- Alvarez, C. Y Laurencio, M. (2015). *La psicomotricidad y el desarrollo de la escritura en el nivel inicial de la institución educativa Mi Nuevo Mundo del distrito de Comas en el año 2008-2009*. Lima, Perú.
- Arias, J. (2018). *La psicomotricidad en la preescritura de los niños de 5 años de las Instituciones Educativas de Inicial del Cercado de Huancavelica*. Lima, Perú.
- Arnaiz, P. y Bolarín, M. (2016). *Introducción a la Psicomotricidad*. Madrid, España: Síntesis.
- Banegas, T. (2017). *Estrategias metodológicas para mejorar la motricidad fina en los niños de 3 a 4 años en la unidad de atención de MIES "Creciendo con nuestros hijos estrellitas radiantes de la parroquia Luis Cordero Vega"*. Cuenca, Ecuador.
- Condemarín, M. y Chadwick, M. (1982). *Prueba Exploratoria de Escritura Cursiva*. Madrid, España: Rioduero.
- Díaz, M. (2018). *La psicomotricidad y el desarrollo de la lectoescritura en los estudiantes de la institución educativa Casa Abierta de Nazareth – Villa El Salvador, 2017*. Lima, Perú: Universidad César Vallejo.
- Dueñas, E. y Vivas, E. (2019). *Programa PSICOESCRIB de psicomotricidad fina en la escritura de estudiantes del primer grado de la Institución Educativa 30117 Miraflores - Pilcomayo. (tesis para la obtención de licenciatura)*. Universidad Nacional del Centro del Perú. Huancayo, Perú.
- Fons, M. (2004). *Leer y Escribir para Vivir: alfabetización inicial y uso real de la lengua escrita en el aula (1ª ed.)*. Barcelona, España: GRAO.
- García, J. (2003). *Educación para escribir*. México: Limusa.
- Jiménez, J. y Jiménez, I. (1997). *Psicomotricidad: teoría y programación para educación infantil, primaria, especial e integración*. Madrid, España: Escuela Española.
- Lebrero, P. y Fernández, D. (2015). *Lectoescritura: Fundamentos y estrategias didácticas*. Madrid, España: Síntesis.
- Lení, V. y Wey, W. (2015). *Movimiento y expresión corporal*. Madrid, España: Ed. Narcea S. A.

- Llata, M. (2019). *La enseñanza / aprendizaje de la escritura en Educación Primaria*. Lima, Perú: Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle.
- López, B. (2019). *Didáctica de la expresión escrita*. Lima, Perú: Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle.
- Macha, P. y Prado, G. (2015). *Relación de la Psicomotricidad y la escritura en los niños de cinco años en la Institución Educativa Particular de Educación Inicial Howard Gardner, Ugel 06 - Ate*. Lima, Perú.
- Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología. (2018). *Prácticas de Enseñanza. La Investigación en los Institutos de Formación Docente*, 1. Buenos Aires, Argentina: Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología.
- Monfort, M. y Juárez, A. (2004). *Leer para Hablar: la adquisición del lenguaje escrito en niños con alteraciones del desarrollo y/o del lenguaje*. Madrid, España: Entha.
- Orjeda, J. y Vargas, C. (2018). *La importancia de la Psicomotricidad en el aprendizaje de los niños en la etapa preescolar*. Lima, Perú.
- Pujato, B. (2009). *El ABC de la alfabetización ¿Cómo enseñamos a leer y a escribir?* (1ª ed.). Rosario, Argentina: Homo Sapiens.
- Rodríguez, G. (2019). *Enseñanza de la escritura*. Lima, Perú: Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle.
- Quezada, M. (2019). *Efectos de un programa de Psicomotricidad en los predictores del aprendizaje de la lectoescritura: estudio realizado con niños de cinco años de una institución educativa particular de Lima Metropolitana*. Lima, Perú.
- Serrano, P. y Luque, C. (2018). *Motricidad fina en niños y niñas: desarrollo, problemas, estrategias de mejora y evaluación*. Madrid, España: Narcea.